

Los cambios en la revista

A partir de este primer número del año de 1999 la revista *Enfermedades Infecciosas y Microbiología* entra a una nueva época; el lector notará de inmediato dos cambios: uno de forma (la portada) y otro de fondo (nuevos editores y novedades en el contenido).

Tras recibir la amable invitación para ser el nuevo editor principal de la revista mis primeras dos reflexiones fueron: uno, quiénes se deseaba que fueran nuestros lectores y dos, cómo lograr aumentar el interés por la revista y que ésta fuera realmente leída con avidez. Días después, al aceptar dicho compromiso, las respuestas a estas interrogantes me eran más claras. Nuestros lectores deben ser principal –mas no exclusivamente–: infectólogos y microbiólogos (incluyendo desde luego a los miembros de la Asociación Mexicana de Infectología, A.C. y de la Asociación Mexicana para el Estudio de las Infecciones Nosocomiales), así como médicos (no infectólogos) y enfermeras (incluyendo estudiantes de estas disciplinas) interesados en familiarizarse y actualizarse sobre temas de la Infectología. ¿Qué hacer entonces, como primer intento, para que la revista sea más leída?: el contenido de ésta se ampliará, de tal suerte que, además de continuar publicando trabajos de investigación originales, la revista ofrecerá permanentemente una amplia sección dedicada a la divulgación de información, opiniones y normas de actualidad. Pero, ¿cuál pudiera ser el atractivo en mis colegas para leer una revista en español con actualidades en nuestra disciplina publicadas originalmente en revistas en inglés? Sin duda alguna hay tres fenómenos generalizados en nuestras vidas profesionales:

- 1) cada vez hay más que leer y menos tiempo para hacerlo;
- 2) no todos los infectólogos del país, desgraciadamente, tienen fácil acceso a la lectura de todas las principales revistas internacionales y,
- 3) lo actual es practicar una medicina basada en evidencias, lo que implica estar leyendo cotidianamente lo publicado sobre investigación clínica; pero no sólo esto, sino hacerlo de manera crítica. De tal suerte que la aplicación de esta información a nuestra práctica cotidiana debe ser un proceso selectivo y racional.

Contemplo a nuestra revista como un medio potencial para ayudar a superar, si bien parcialmente, estas circunstancias. Además, considero necesario cualquier esfuerzo por inculcar una lectura que busque entender cómo se generó la información, acompañada de una buena dosis de buen juicio sobre su real validez y extrapolabilidad.

A partir de ahora los futuros números de la revista contendrán una sección de “Actualidades bibliográficas” que incluirá tanto un artículo de revisión como varios artículos originales, traducidos al español, publicados recientemente en algunas de las más prestigias revistas internacionales. Se hará una cuidadosa selección de ellos y, en el caso de los

artículos originales, se publicará su resumen estructurado acompañado de la opinión de un experto. Así, a los miembros del Comité Editorial se les solicitará una evaluación del artículo original con un comentario sobre su importancia, alcances, aplicabilidad y validez metodológica.

Es pertinente aclarar que la revista no dejará de seguir siendo un foro de difusión de trabajos de investigación inéditos; labor que espero se manifieste en un sustancial incremento en el número y en la calidad de los trabajos enviados. Estoy plenamente consciente de los pocos atractivos que un investigador nacional pueda encontrar en publicar en la revista, al no traducirse esto en la obtención de tantos puntos en nuestros actuales sistemas de evaluación de la producción científica, como los que se adquieren al hacerlo en revistas internacionales o nacionales con mayor índice de impacto. Sin embargo, si se logran las metas de quintuplicar el tiraje actual de la revista y que ésta sea leída con mayor interés y por más lectores, esto pudiera ser un aliciente para quien ha escrito un trabajo de investigación y desea que sea leído por un amplio público nacional y latinoamericano.

En este sentido, la política de la revista será aceptar para su publicación artículos de investigación sobre cualquier tema relacionado con la infectología y la microbiología, siempre y cuando cumplan con los siguientes requisitos.

- 1) que se haya formulado *a priori* una pregunta (objetivo) de investigación clara y puntual.
- 2) que desde el punto de vista metodológico, se haya tratado de contestar esta pregunta de manera razonablemente sólida.
- 3) que tenga claridad en la presentación y análisis de los resultados, y
- 4) que las conclusiones sean sustentables con los propios hallazgos.

Por último, varios miembros de la Asociación Mexicana de Infectología son distinguidos académicos con reconocimiento nacional, e incluso internacional, y a ellos se les invitará a que contribuyan con la revista mediante artículos de revisión y reflexión sobre temas de los que son expertos. Además, se seguirán publicando casos clínicos inusuales y la traducción del boletín periódico de APUA.

Los nuevos editores esperamos lograr que la Revista se consolide como un importante medio de divulgación tanto de artículos de investigación inédita, generada por investigadores mexicanos y de otros países latinoamericanos, como de información interesante y de actualidad en infectología. La meta es que nuestros colegas sientan que leer la revista sea una inversión de tiempo útil y, por qué no, indispensable.

Juan José Calva Mercado
Editor